
Reseña: Femenías, María Luisa (2019). *Ellas lo pensaron antes. Filósofas excluidas de la memoria*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Lea.

Ellas lo pensaron antes. Filósofas excluidas de la memoria es la última obra de la filósofa argentina María Luisa Femenías. Título con enigmático pronombre (“lo”), y adverbio, (“antes”), esto es, ¿qué pensaron ellas y cuándo?

Empecemos por el “antes”, ¿antes de qué o quién lo pensaron ellas?: obvio es que lo pensaron antes de nuestros días, tal como nos indica el subtítulo y el índice. Este precisa que el repaso histórico de *ellas* se inicia en el período presocrático. Más complejo es dilucidar si lo pensaron antes que sus contemporáneos. Para ello tenemos que bucear en la obra de Femenías, pues está lejos de ser mero catálogo de pensadoras, dado que el estudio de ellas corre paralelo a un replanteamiento del “lo”, de qué es filosofía, problema filosófico central. Desentrañar qué es filosofía es en sí mismo un problema filosófico y, por ende, no está sentado de antemano.

La pregunta por el “lo” tiene dos derivas ¿pensaron lo mismo que los filósofos (varones) de su tiempo o pensaron “otra cosa” y en tal caso qué era esa “otra cosa”? Femenías recoge el concepto de racionalidad ampliada de Marcil-Lacoste, entendiendo por ello que las filósofas “miran/leen desde un lugar descentrado, marginal que ilumina las condiciones de apreciación de una realidad otra que exige una nueva forma de escritura (...). Los textos de las filósofas aportan como novedad una nueva racionalidad y un nuevo campo de problemáticas (...) que incluye aspectos abandonados por la caracterización tradicional (como las emociones), y que incluyen también los modos colectivos de razonamiento. Ambas concepciones han influido muy recientemente en la filosofía de la mente, la teoría de las emociones, las éticas del cuidado, entre otras ramas filosóficas” (pp. 33-34).

De este modo, la inclusión de las pensadoras-filósofas no solo añade nombres al elenco de la Historia de la Filosofía, sino también problemas que anteriormente no se habían contemplado como filosóficos, a veces ni siquiera como meros problemas que necesitasen un mínimo detenimiento. El análisis actual de cuestiones como el género, la interculturalidad, la identidad, el cuidado, la precariedad... nos conduce a la pregunta retrospectiva de si en el pasado podemos hallar esbozos de análisis de algunos de ellos y, en todo caso, recuperarlos para la Historia. Nuevos problemas filosóficos nos llevan a ulteriores revisiones de la Historia, a ver cómo lo pensaron antes, y entre los de más pujanza están los asociados al género.

Las pitagóricas inauguran el capítulo primero que lleva por título “Filósofas en la Antigüedad clásica”. A este siguen otros cuatro dedicados cada uno de ellos a una pareja de filósofa y literata, y otros trece dedicados a sendas filósofas. A medida que nos aproximamos a nuestros días, las individualidades van ganando terreno y se va estrechando el criterio de selección de autoras y temas, ocupando un lugar preponderante aquellos relativos al género en su relación con la identidad y con la universalidad.

Los criterios de exclusión por parte de la Historia de la Filosofía al uso, afectan ya a las primeras pensadoras como es el caso de las pitagóricas excluidas de la Historia por centrarse en “asuntos domésticos”, recuperables en la actualidad al hilo de la inclusión de lo privado en los asuntos “serios”: dignos de tratamiento filosófico. También encontramos a las autoexcluidas como Arendt y Beauvoir. La primera se autoexcluye como filósofa profesional, porque pensar es atributo humano, de modo que no existe la profesión de pensador o pensadora, si bien pensar ciertos temas, podemos objetar, y con cierto método sí que compete a la tarea de filosofar. También señala Femenías la “impaciencia” de Arendt con el feminismo por no considerarlo pertinente en la teoría política. Por el contrario, Beauvoir, quien tampoco se considera filósofa, sitúa las cuestiones relativas a las mujeres en el centro de sus reflexiones, convirtiéndose en figura clave para el feminismo a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Interesante para esta investigación sobre los alrededores filosóficos son los cuatro capítulos, ya mencionados anteriormente, que dedica a parejas de filósofa y literato-filósofa. Preludio significativo de la polémica relación entre literatura y filosofía, de importancia capital en el caso de las filósofas. En palabras de la autora, “(...) aun escrita en primera persona, la literatura no representa una empresa individualista; por el contrario, exhibe otros modos de existencia y acción. Las mujeres que tradicionalmente han estado vedadas a formas de vida que les permitieran desarrollar y exhibir sus conocimientos han abierto sus mundos recuperándose a ellas mismas; recuperando sus “yo” narrativamente para constituirse en sujetos de acción” (p. 82). Y así tenemos unas cuantas parejas de filósofas y literatas como es el caso de Oliva de Sabuco y María de Zayas, o Christine de Pizán y sor Juana Inés, por citar algunas, lo que además de contextualizar y relacionar Filosofía con Literatura nos lleva a la cuestión –apunta Femenías– de si tenemos que dar sentido filosófico a la literatura escrita por mujeres en cuanto era la única forma posible de construcción de la subjetividad y, por consiguiente, bucear la filosofía en epístolas, novelas y poesías, expresiones que conllevan un tono personal e introspectivo, más encarnado, podríamos decir.

A partir del XVII las filósofas aparecen en esta obra individualmente e inmersas en plena vorágine de las polémicas filosóficas de su tiempo como es el caso de la relación entre alma y cuerpo en el siglo XVII. Algunas de ellas “fueron por delante de Descartes”, tal como observó Feijoo a propósito de Oliva de Sabuco, al contravenir a la cartesiana separación alma y cuerpo, estando en tal cuestión más próxima a concepciones de filósofos posteriores como Espinoza y a actuales teorías neurocientíficas como las de los investigadores Hanna y Antonio Damasio.

La selección de las trece autoras que ocupan otros tantos capítulos hasta completar el conjunto de dieciocho de que consta la obra es hecha a través de un filtro feminista; es decir, están seleccionadas aquellas autoras que desarrollaron aspectos feministas, convirtiéndose en dignas representantes del largo camino de examinar y ponderar la condición de las mujeres en su relación con los varones y con las estructuras económicas y políticas. María Luisa Femenías presenta autoras de Europa y América siguiendo la periodización de Ana de Miguel: feminismo premoderno, moderno y contemporáneo.

Inicia el siglo XVIII con Émilie Du Châtelet, “gran hombre que no tenía otro defecto que ser mujer”, a decir de Voltaire, con quien ya apunta la rama de un feminismo reivindicativo ilustrado en un suelo de controversias filosóficas de orden ontológico y político sobre la condición y los derechos de las mujeres. Cierra el siglo con Mary Wollstonecraft, pionera en la exigencia al Estado de garantizar un sistema nacional de enseñanza primaria y gratuita para ambos sexos.

El paso del XIX al XX lo abre con Kollontai a quien rescata del calificativo de especialista en “la cuestión femenina” para situarla en un marco más amplio: el de la filosofía política. Otras diez autoras, tanto europeas como americanas son presentadas para recorrer el siglo XX y llegar a las filósofas actuales.

La obra lleva el prólogo de la filósofa española María Xosé Agra Romero quien da cuenta de la escasez de publicaciones en castellano sobre mujeres filósofas: por ejemplo, las traducciones de las obras de Gilles de Ménage (1690) editada (2009) con el título de *Historia de las mujeres filósofas*, y de Ingeborg Gleichauf (2005) publicada (2010) con el título de *Mujeres filósofas en la historia. Desde la Antigüedad hasta el siglo XX*. Agra apuesta, en línea con esta obra de Femenías, por “una seria revisión de categorías conceptuales y de análisis, de criterios y de temas para que sea posible rescatar su producción (...), juzgarlas con voz propia, teniendo en cuenta sus luchas y contextos históricos” (p. 10).

En fin, este libro de Femenías es imprescindible por tres razones: en primer lugar, por la justicia que hace a las mujeres filósofas, tanto las pasadas como las presentes; en segundo lugar,

Reseñas.
Siglo Dieciocho, 3, 227-247.

por el replanteamiento de categorías conceptuales y temas de análisis filosóficos pertinentes; y, en tercer lugar, por la urgencia coeducativa, ya que posibilita a quienes por primera vez se acercan a la filosofía el conocimiento de “sendas perdidas” en palabras de Célia Amorós, una de las filósofas estudiadas en el libro, sendas que tratamos de recuperar por las razones anteriormente dichas: justicia para las que fueron, son y serán filósofas.

Como dijimos, este es el último libro de Femenías quien cuenta con una extensa bibliografía dedicada a la Historia de la Filosofía, en la que cabe reseñar sus estudios sobre Aristóteles y sobre Butler, así como sobre la violencia contra las mujeres, la multiculturalidad y la identidad.

La entrada de las mujeres en la casa de la filosofía supone una redistribución de espacios, no un añadido de habitación propia, parafraseando a Wolf, antes bien, una remodelación completa a modo de lugar común donde mujeres, varones y sus circunstancias tengan el mismo poder de convocar a reflexión y figurar en la historia

Sirva este libro para eliminar la impronta mental de que *ellos lo pensaron siempre*.

Amalia González Suárez
Consejería de Educación del Principado de Asturias
ORCID 0000-0002-6358-7051
amaliags@hotmail.es

Recibida: Julio 2021.

Aceptada: Agosto 2021.

Reseña: Kant, Immanuel (2021). *La cuestión de las razas*. Natalia Lerussi y Manuel Sánchez Rodríguez (Trads.). Madrid: Abada Editores.

Immanuel Kant (Königsberg, Prusia, 1724-1804) es considerado por muchos como el filósofo de lengua alemana más importante de todos los tiempos, otros incluso lo consideran como el mayor pensador de todos. Friedrich Hölderlin lo llamó alguna vez “el Moisés de nuestra Nación” [cf. Fischer, K. (2001) *Kant's Leben und Charakter*, Schutterwald, S7]. Sin embargo, hace un tiempo se comenzó a discutir un aspecto polémico de su obra, su supuesto racismo. ¿Era Kant racista?



Publicación sujeta a las normas de la licencia [Creative Commons BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).